



Floreceillas

SUPLEMENTO DE «SEMBRAD» PARA LAS SECCIONES DE MENORES DE LA J. F. DE A. C.

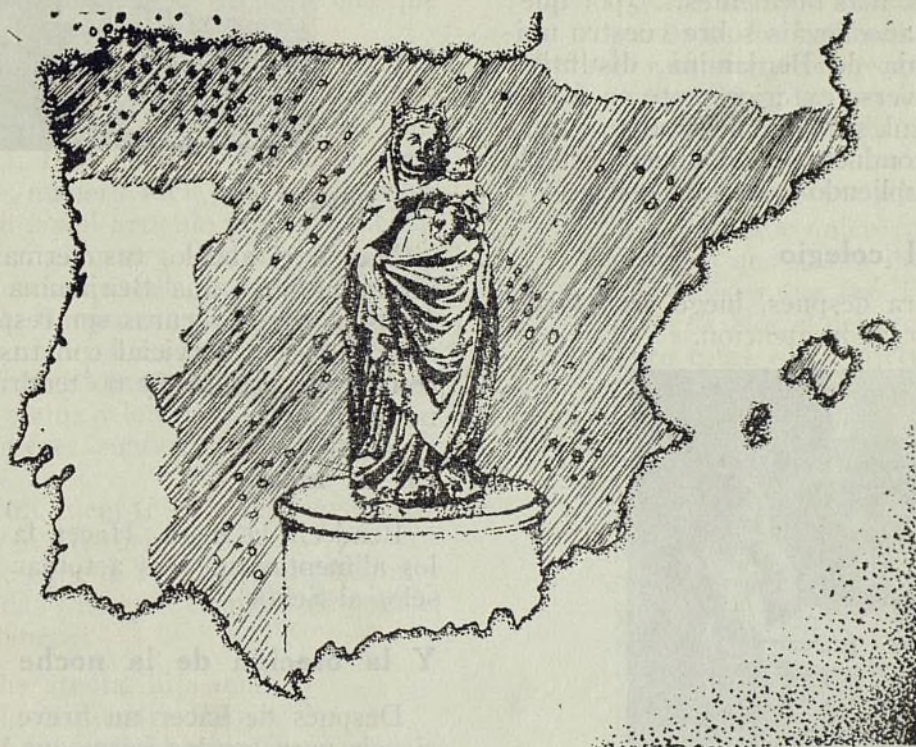
Con censura eclesiástica

Zaragoza, Septiembre de 1938

Número 7

Saludo a FRANCO:

¡ARRIBA ESPAÑA!



¡Benjamins!

Ved la Virgen del Pilar sobre el mapa de nuestra Patria. Mirad este grabado y que sea un símbolo para vosotras. ¡La Virgen del Pilar dominando a España! ¡España bajo la protección de la Virgen! Pedid a nuestra Señora que pronto sea suya toda España. Pero no solo la tierra de España con sus campos, sus ciudades, sus casas y sus jardines, sino también — y esto es lo principal — el corazón de todos los españoles, con sus creencias cristianas, sus obras piadosas, sus costumbres reciamente españolas.

Que la fe en los corazones logrará que España sea de Dios.

¡Virgen Santísima del Pilar, roga por España!

Ayuntamiento de Madrid

Los deberes de una Benjamina



Se acaba el mes de septiembre y con él las vacaciones. Dentro de pocos días volveréis a reunirnos en el colegio con todas vuestras amiguitas de otros años... pero en este curso ¡qué distintas vais a ser del pasado! Es preciso que vuestras profesoras, vuestras compañeras, vuestros padres y hermanos noten que sois mucho más buenas, más aplicadas, más obedientes... ¿por qué? ¡Ah! porque este año lleváis sobre vuestro uniforme una insignia de Benjamina, distintivo que no sólo debe verse exteriormente en forma de esa crucecita azul, sino que debe notarse también en vuestra conducta, dando buen ejemplo a las demás y cumpliendo lo mejor posible:

Los deberes del colegio

No dejarlos para después, luego será tarde. Hacerlos a tiempo y con atención.



En casa

Mamá, el abuelo, tus hermanitos, deben conocer que eres una Benjamina del Corazón de Jesús, porque procuras ser respetuosa, obediente, cariñosa y servicial con tus padres, amable con tus hermanitos, y no tendrás caprichos que no estén bien.

En la mesa

Bendecir la mesa. Hacer la bendición sobre los alimentos que vas a tomar para agradecerlos al Señor.

Y la oración de la noche

Después de hacer un breve examen de conciencia para ver las faltas que hayas podido cometer, da gracias a Dios por el día transcurrido y por los beneficios que en él has recibido.

Vuestra delegada, M.^a DEL CARMEN.

Una visita a la celda de la R. M. Rafols

Un grupo de Benjamins fuimos con nuestra delegada al Noviciado de Santa Ana. Nos gustó mucho, la mayoría no lo habíamos visto; besamos todas con mucho fervor la piedra donde está sepultado el santo cuerpo de la R. M. Rafols y rezamos al Santo Cristo.

Con bastantes apurillos conseguimos entrar en nuestro objetivo, sí, en nuestro objetivo, porque yo pienso que nosotras éramos un ejército pequeño, y nuestro objetivo era tomar ejemplo de otros soldados más antiguos; la primera orden que leímos en un letrero que había en

la escalera decía así: *Ama a Jesús sin medida, sólo Dios sea tu vida.* Después vimos la casita donde ella nació y llegamos a un cuartito donde está la celda y tenía una cama de hierro, un lavabito y un baulito. Arrodilladas todas pedimos por la guerra, por la Juventud y por nuestra delegada diocesana para que Dios la ilumine y por medio de ella seamos muy buenas y podamos vernos todas en el cielo.

*La Presidenta de Benjamins
de la Parroquia de Altabás.*

Conoce la Historia...

EN un rato de quietud en el paseo, abrió la niña el libro y empezó a leer... En el capítulo abierto, al azar, se ensalzaban las glorias de España. España, que había arrojado de su suelo a los musulmanes y había conseguido el triunfo de la Cruz sobre la media luna... España, que había luchado por su independencia frente a Napoleón... España, que al conquistar un nuevo mundo había hecho tan grandes sus posesiones, que se decía de ella que en sus dominios no se ponía el sol...

La niña iba leyendo y su memoria iba asimilando confusamente todos aquellos acontecimientos, pero de un modo atropellado, sin concierto, ni orden... Ella hubiera querido saberlo todo, pero de una manera fácil, ordenada, metódica. El autor de aquel artículo acababa diciendo: "Conoced bien a vuestra Patria, que es muy hermosa. Y si bien la conocéis, la amaréis más". ¿Qué hizo aquella Benjamina? Le dieron muchos deseos de conocer muy bien la Historia de España, volvió pronto del paseo y ya una vez en su casa, llamó a su mamá y le dijo:

— Mamá, ¿quieres contarme la Historia de España?

— ¿Prefieres un cuento? — le dijo su mamá.

— No. Mejor la Historia.

Y la mamá de aquella niña, que era buena y amable como todas vuestras mamás, empezó el relato de esta manera:

Escucha atenta, hija mía,
la historia de nuestra Patria.
¡España! La tierra hermosa



que fué siempre deseada
por todos los hombres ¡todos!
Por su situación geográfica,
por su clima, sus productos,
su costa privilegiada
abierta a todos los mares,
por su tierra noble y brava.

No se sabe quién fué el hombre
primero que a ella llegara.
Unos dicen que fué Túbal
nieto de Noé el del arca.
Pero estas son conjeturas.

Las noticias más exactas
son que los primeros pueblos
que llegaron hasta España
fueron iberos y celtas
y que cuando en ella estaban
unos aquí, otros allá,
se juntaron las dos razas
y firmaron los celtíberos
que son las tribus mezcladas,
y vemos de esta manera
nuestra tierra ya poblada.

Pero había unos señores
que fenicios se llamaban
y que vivían allá,
en una tierra lejana,
entre el mar y el monte Líbano
cuyos altos cedros daban
material muy abundante
para construir piraguas.
Las construían y en ellas
mar adentro navegaban.
Y por el Mediterráneo
sobre sus azules aguas,
un buen día, los fenicios,
a nuestra tierra llegaban.
Y fundaron las ciudades
de "Cádiz", "Sevilla" y "Málaga".

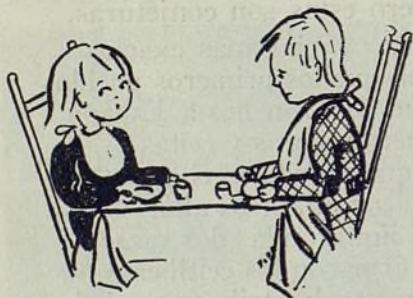
Y aquí dejó de hablar la mamá, porque llegó
la hora de la cena, prometiéndole a su hija con-
tinuar otro día.

C. RAMONELL.

CARMENCITA era una niña muy buena. Se compadecía mucho de los desgraciados; las monedas que tenía las daba siempre a los ciegos o ancianos que veía por la calle...

Estando un día en su ventana, oyó cerca de ella el llanto de un niño. Escuchó en silencio durante algún rato pensando que callaría pronto, pero el pequeño, por el contrario, lloraba más cada vez. Entristecida por esto, Carmencita entró en su casa y preguntó a su mamá:

- Mamá, ¿no oyes llorar a un niño?
- Sí, hija mía.
- ¿Quién es?
- Un niño que vive cerca de aquí.
- Y ¿por qué llora? — preguntó la niña.
- Porque su mamá es muy pobre y no puede darle todo lo que necesita para su alimentación.
- Entonces llorará porque tiene hambre.
- Sí, claro.
- Y esa mamá, ¿sólo tiene ese niño?



- No, que tiene otra niña, así como tú...
- Y ¿dónde viven esos niños?
- Muy cerca de aquí, en la buhardilla de enfrente.

Carmencita volvió a la ventana, empezó a chistar y a hacer señas a la casa de enfrente. A poco, por un ventanuco pobre y pequeño, asomó la cabeza una niña de los años de Carmencita, bonita y buena como ella, pero peor arreglada, con un vestidito humilde y con la carita pálida.

- Hola, nena — dijo Carmencita — ¿es tu hermanito el que llora?
- Sí — dijo la niña.
- ¿Por qué?
- Porque quiere el biberón y mi mamá no tiene dinero con qué comprar leche para hacérselo.
- ¿Quieres venir a casa y aquí se lo prepararán?
- Sí — dijo la niña.
- Y tú ¿has comido? — preguntó Carmencita.

C U E N T O



- Apenas he probado un pedazo de pan.
- Pues cuando vengas, te quedas a comer conmigo. Y te daré un vestido, ¿quieres?
- Bueno. Pero ¿lo sabe tu mamá?
- Sí. Ven pronto.
- Voy.

La niña de la buhardilla se retiró de la ventana. Carmencita, entre tanto, corrió donde estaba su mamá y le dijo que contando con su permiso, había invitado a comer a la niña de enfrente. Que le preparara un vestido suyo que le había ofrecido y que le mandara con la muchacha la leche para el biberón de su hermanito.

La mamá complació en todo a su hijita. Al poco rato llegó la vecinita pobre y enseguida las dos niñas, sentadas a la mesa, comenzaron a comer alegremente. Nunca le pareció a Carmencita más sabrosa la comida.

Y es que nunca saben mejor las cosas que cuando se hacen por caridad cristiana, cumpliendo el precepto de Nuestro Señor, cuando nos dijo: "Amaos los unos a los otros... Cualquiera que diere de beber un vaso de agua en mi nombre, os aseguro que no quedará sin recompensa..."



FUGA DE VOCALES

N. d.j.s p.r. m.ñ.n. l. q.. p..d.s h.c.r h.y